

LITERATURA MEDIEVAL

Volume IV

ACTAS DO IV CONGRESSO
DA
ASSOCIAÇÃO HISPÂNICA DE LITERATURA MEDIEVAL
(Lisboa, 1-5 Outubro 1991)

Organização de
AIRES A. NASCIMENTO
e
CRISTINA ALMEIDA RIBEIRO

EDIÇÕES COSMOS

Lisboa
1993

© 1993, EDIÇÕES COSMOS e ASSOCIAÇÃO HISPÁNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL

Reservados todos os direitos
de acordo com a legislação em vigor

Capa

Concepção: Henrique Cayatte
Impressão: Litografia Amorim

Composição e Impressão: EDIÇÕES COSMOS

1ª edição: Maio de 1993
Depósito Legal: 63841/93
ISBN: 972-8081-07-3

Difusão

LIVRARIA ARCO-ÍRIS

Av. Júlio Dinis, 6-A Lojas 23 e 30 — P 1000 Lisboa
Telefones: 795 51 40 (6 linhas)
Fax: 796 97 13 • Telex: 62393 VERSUS-P

Distribuição

EDIÇÕES COSMÓS

Rua da Emenda, 111-1º — 1200 Lisboa
Telefones: 342 20 50 • 346 82 01
Fax: 347 82 55

Larga ubera sapientiae

María Elisa Lage Cotos

Universidad de Santiago de Compostela

A partir de un texto de la epístola primera de Pedro en el que se habla de «*lac rationabile*» se le ocurre a un comentarista de la Edad Media¹ llegar a la afirmación que sirve de título a esta comunicación; pero desde el punto de vista del lector actual cabe preguntarse por qué son «abundantes» o «generosos» los pechos de la sabiduría.

Me detendré siquiera un momento en el significado del término «*largus*» cuyo uso en la Vulgata es muy escaso (num. 20, 11: *aquae largissimae* y 1 Mac. 3, 30: *larga manu*). Según se observa en el *ThLL*, el valor de dicho adjetivo es «*gratus*», «*gratiosus*», «*munificus*», «*cumulatus*», «*beneficus*», valores que en Forcellini son «*copiosus*», «*abundans*», «*amplus*», «*multus*», «*liberalis*», «*profusus*», «*pronus ad donandum*» y en Du Cange «*amplus*», «*diffusus*».

En segundo lugar el sustantivo «*ubera*» aparece también en la Vulgata en 35 ocasiones y sobre su significado no hace falta insistir. Es el término usual para referirse a los pechos de la hembra sobre todo en su función de amamantadora de crías. En este sentido Isidoro dice que *Ubera dicta, vel quia lacte uberta, vel quia uvida, humore scilicet lactis in more uvarum plena*². De todas formas, habría que tener en cuenta que 12 de los 35 usos que acabo de mencionar se concentran en el Cantar de los Cantares, donde se utiliza unas veces en el sentido de «pechos» no sólo sin referencia a la lactancia sino incluso sin especificación de sexo, como sucede en Cant. 1, 1 cuando se dice «*meliora sunt ubera tua vino*»³, esquema que se repite en Cant. 4, 10 «*pulchriora sunt ubera tua vino*», referido ya a la esposa⁴.

En tercer lugar el término «*sapientia*», diferente de «*ratio, prudentia, scientia*»⁵ aparece más de 300 veces en la Vulgata.

Hasta aquí está claro: pero ¿por qué razones llega a dicha conclusión el comentarista del texto bíblico que he mencionado antes? Ante todo no se trata de una equivalencia directa sino que llega después de habernos dado las opiniones de Gregorio, Euquerio y Lodcen (si entendemos que la forma «*Lodocenses*» del manuscrito puede ser leída así⁶) aunque no he encontrado en la *Egloga de Moralibus Iob*⁷ el pasaje correspondiente.

Lo que dice el apóstol Pedro en el lugar antes citado es:

«Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que con ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor»⁸.

O lo que es lo mismo «*to logikón adolon gala*» en griego. Y con ello se refiere a que *conservando la inocencia, la sencillez y el candor que es el carácter del cristiano reengendrado por el Bautismo, no apetezcáis ni deseéis otra cosa sino la leche espiritual y pura de la palabra de Dios: contentaos por ahora con los primeros y más sencillos rudimentos de la fe, dejando sus misterios más difíciles y escondidos, como alimento que es sólido y propio para hombres ya hechos y ejercitados en las Escrituras... Esta leche racional según san Agustín es Cristo en su humildad. Y muchos con S. Clemente Alejandrino lo explican de la Eucaristía, la cual se administraba entonces luego después del Bautismo*⁹.

Pero parece claro que el comentarista a que me refería antes no sigue sólo la interpretación alegórica de Agustín o de Clemente Alejandrino, sino que entiende:

LAC RATIONABILE. Gregorius ait «exiguitas sensus audientium ostenditur». Euerius «lac» id est sinceritatem mentis indicat. Lodocen sic dicit «lac rationabile» id est in uberibus matris que rationabilis est quia adheret pectori. *Lac rationabile* unde dicitur «larga ubera sapientiae».

Donde se observa que la supuesta explicación de Gregorio debe referirse más bien a «modo geniti infantes», aunque en realidad tanto lo atribuido a Gregorio como a Euquerio procede únicamente de este último, concretamente, *Form. VIII* y dice así:

Lac, mentis sinceritas. In epistola Petri: Rationabiles sine dolo lac concupiscite (1 Pet. 2, 2). Item in aliam partem, de rudibus in Ecclesia: «Lac vobis potum dedi, non escam; nondum enim poteratis» (1 cor. 3, 2). Hic lac exiguitas sensus. Lac coagulatum, vitiis concretum. In psalm. «Coagulatum est sicut lac cor eorum» (Psal. 118, 70). Sal, condimentum sapientiae.

Aunque quizás haya que tener en cuenta ahora el siguiente texto de Gregorio Magno¹⁰:

«Itaque iuxta primi pastoris vocem, sicut modo geniti infantes lac concupiscite (1 Pet. 2, 2). Redite, parvuli filií, ad sinum matris vestrae aeternae sapientiae; sugite larga ubera pietatis Dei; transacta plangite, imminencia vitate».

Como se puede observar se encuentran aquí, no en el mismo orden de palabras¹¹ ni formando la misma sentencia, los tres elementos que constituyen la expresión que nos ocupa: «sapientiae... larga ubera». Jugando con algunos de estos elementos, el ps. isidoriano *Liber de numeris* se refiere a la penitencia, a la que adjudica unos «magna», no «larga», «ubera»: «O paenitentia, magna sunt ubera tua...»¹².

Nótese que la versión de Euquerio corresponde a aquella que aplica el adjetivo «rationabiles» a «deponentes» y no a «lac» con la forma correspondiente «rationabile» que leemos hoy en la versión de la Vulgata¹³; nótese también que Gregorio dice únicamente «lac», y no «rationabile» y nótese por último que tanto Euquerio como Gregorio envían, en los pasajes citados, a la epístola de Pedro, ambos con diferentes fórmulas: la escueta y directa de Euquerio *In epistola Petri* y la más elaborada de Gregorio *Iuxta primi pastoris vocem*.

El segundo comentarista que me interesa ahora es el llamado Ps. Hilario de Arles, quien interpreta el pasaje como sigue:

«Rationabile lac». Secundum historiam hoc est rationabile lac quod de uberibus matris emulgitur labiis infantis. Bene autem dicitur «rationabile» quia ex eo accipit rationem mentis et ingenii¹⁴.

Está claro que, frente a la interpretación de tipo alegórico de Gregorio y Euquerio, estos dos comentaristas pretenden seguir la creencia generalizada de que, en lo que a la especie humana se refiere, la leche que una mamá tiene mucho que ver con el carácter ulterior, creencia que remonta a la Antigüedad como se ve, entre otros, en Aulo Gelio 12, 1, 20:

«quoniam videlicet in moribus inolescendis magnam fere partem ingenium altricis et natura lactis tenet»

y que provocó que muchos autores, incluso de los que escribieron sobre medicina, nos dejasen normas sobre la importancia de que las propias madres criasen a sus hijos y sobre la forma de elegir nodrizas en caso de que esto no fuese posible¹⁵.

Pero volviendo al asunto que me preocupa, hay todavía otro comentario al pasaje de 1 Pet. 2,2: se trata del de Beda a las Epístolas Católicas, que establece una comparación según la cual así como los niños desean la leche materna para poder crecer, desarrollarse y llegar a ser capaces de comer pan, así también los fieles han de buscar los sencillos rudimentos de la fe en las ubres de la madre iglesia o, lo que es lo mismo, en los maestros (doctores) de ambos Testamentos, que escribieron «divina eloquia» o bien que explican de viva voz, para que siendo buenos alumnos puedan llegar hasta el pan vivo que baja del cielo¹⁶; es decir, aquí no hay

referencia alguna a la literalidad de los dos comentaristas primeros y sobre todo a la expresión «larga ubera sapientiae».

Quizás esta idea coincida más con la que posteriormente vamos a encontrar en un texto erróneamente atribuido a Beda¹⁷:

«Dic mihi, quæso, quæ est ista mulier quæ innumeris filiis ubera porrigit, quæ quantum sueta fuerit, tantum inundat? Mulier ista est sapientia».

Como se puede observar, aquí se utiliza el sistema de preguntas y respuestas, frecuente en la literatura hiberno-latina¹⁸, y ésta que nos ocupa es precisamente la primera. Por el contrario, los otros comentarios que he citado, tanto el anónimo comentario irlandés de Karlsruhe a las Epístolas Católicas, como el de Ps. Hilario, o el de Beda, utilizan el sistema que este último denomina «commaticum».

Lo que resulta curioso es que estas palabras se encuentran también en Sedulio Scoto¹⁹:

«Quæ sit mulier illa quæ ubera sua innumeris filiis porrigit; quæ quantum suxa fuerint, tantum inundant? Mulier ista sapientia est, quæ quanto magis a doctoribus errogatur auditoribus, tanto amplius in eisdem redundat».

Y precisamente el editor señala como fuente de este pasaje uno de Virgilio gramático quien a su vez remite a Donato:

«Primus igitur fuit quidam senex Donatus apud Troeam, quem ferunt mille vixisse annis; hic cum ad Romulum, a quo condita est Roma urbs, venisset, gratulantissime ab eodem susceptus quattuor continuos ibi fecit annos, scolam construens et innumerabilia opuscula relinquens, in quibus problismata proponebat dicens: 'quæ sit mulier illa, o fili, quæ ubera sua innumeris filiis porrigit, quæ quantum suxa fuerint, tantum in ea inundant? hoc est sapientia'»²⁰.

Lo que no me resulta fácil es saber a qué pasaje se refiere aquí Virgilio porque las ediciones consultadas²¹ no señalan fuente alguna, aunque parece evidente que se refiere a Donato el gramático; así al menos lo entiende L. Holtz²² quien a pesar de todo no indica la fuente. No hay que descartar la posibilidad de que se trate de una invención del propio Virgilio, actividad a la que según parece era muy aficionado, aunque Herren cree que más que inventar nombres, Virgilio utilizaba nombres ficticios para referirse a personajes reales²³, y aún más, Lehmann cree que toda la obra podría ser una parodia de las escuelas de gramática²⁴.

La misma cuestión se plantea también en unos «Enigmata interrogativa» editados como parte de los *Loca monachorum*²⁵, quizás escritos en la Galia en el s. VI: «Quæ est ista mulier quæ multis filiis ubera porrigit, et quantum plus suggerint, tanto amplius redundabit? Sapientia».

Quizás habría que concluir que el comentarista anónimo irlandés sintetiza las dos explicaciones, la que se refiere a la poca capacidad de comprensión de los recién nacidos y la que entiende que la «razón» se asienta en el pecho de la madre y se transmite a través de la leche²⁶. Lo que ya no sé es si tendrá algo que ver con todo esto lo que se nos dice en un comentario al evangelio de Mateo (según parece también de origen irlandés)²⁷, que para explicar la parábola de la semejanza entre el reino de los cielos y la levadura que una mujer utiliza para hacer la masa del pan, recurre a una expresión que, a simple vista, podría parecer adecuada a un feminismo «avant la lettre»: «Mulier, id est sapientia»²⁸.

Notas

¹ Vid. *Commentarius in epistolas catholicas scotti anonymi*, CCh 108B, Tumholt 1973.

² Vid. *Isid. Etym.* XI, 76.

³ Vid. Cant. 1, 3: «Exultabimus et laetabimur in te, memores uberum tuorum super vinum», palabras pronunciadas también por la esposa.

⁴ Por cierto que prácticamente todas las exégesis de este tipo de aseveraciones coinciden en entender «ubera» como los dos Testamentos, cfr. *La Biblia Vulgata latina, traducida en español, y anotada conforme al sentido de los Santos Padres y expositores católicos*, por D. Felipe Scio de San Miguel, Madrid 1845, ad loc. En Cant. 4, 5 (y lo mismo en 7, 3) se comparan los pechos de la esposa con dos cervatillos gemelos, comparación que el Padre Scio glosa así: «Estos dos pechos de la Esposa son el amor de Dios y del prójimo... Son semejantes entre sí como suelen serlo los mellizos», ibid. ad loc.

⁵ Agustín define la «sapientia» como la ciencia de lo divino y eterno, distinguiéndola de «scientia» que se refiere a lo cambiante y corruptible, según J. Doull: «What is Augustinian 'sapientia'?», *Dionysius* 12 (1988) 61-67.

⁶ Como propone *Vetus Latina*, ad loc. remitiendo al artículo de P. GROSJEAN: «Sur quelques exégetes irlandais du VII^e siècle», *SE* 7 (1955), pp. 67-96. Vid. también L. Gougoud: «Le témoignage des manuscrits sur l'oeuvre littéraire du moine Lathcen», *RCel* 30 (1909) 37-46.

⁷ Editado en *CCh* 145.

⁸ Vid. 1 Pet. 2, 2: «Deponentes igitur omnem malitiam, et omnem dolum, et simulationes et invidias, et omnes detractiones, sicut modo geniti infantes, rationabile, sine dolo lac concupiscite, ut in eo crescatis in salutem».

⁹ Así al menos se explica en *La Biblia Vulgata latina, traducida en español, y anotada conforme al sentido de los Santos Padres y expositores católicos*, por D. Felipe Scio de San Miguel, Madrid 1846, *Nuevo Testamento*, vol. II, p. 371.

¹⁰ *Hom. in evang.* 25, 10, *PL* 76, 1196 C.

¹¹ Tampoco mantiene el orden de la Vulgata al enunciar «lac rationabile» porque en 1 Pet. 2, 2 se dice «rationabile lac», orden que en cambio mantiene el comentario de Ps. Hilario. Véase por otro lado que en «sinceritatem mentis» se altera la secuencia «mentis sinceritas» de la fuente, y así ocurre también en otros lugares de este comentario no sólo cuando remite a textos de los Padres de la Iglesia, sino también a textos procedentes de la Vulgata, por ejemplo cuando comenta lac. 1, 6 acude a una cita procedente de Job 2, 1 en la que transforma «de stultis mulieribus» de la Vulgata en «ex mulieribus ineptis».

¹² Vid. PS. ISID. *Liber de numeris* 14, *PL* 83, 1300 C. Aunque lo que sigue parece recordar el pasaje de Cant. 1, 1, «magna sunt ubera tua vino», sin embargo lo que precede encaja también en el sentido de «ubera» que interesa aquí. Véase el pasaje completo: «O lacrymae, quam dulces, quam fortes, quam pretiosae, quam suaves estis in uberibus matris poenitentiae! Sicut enim pia mater ministrat de pectore lac infantis, sic pia poenitentia de cordis compunctione lacrymas porrigit poenitenti... O poenitentia, magna sunt ubera tua, vino compunctionis plena, quibus reos recreas...».

¹³ Vid. los usos de una y otra formas en *Vetus Latina, Die Reste der Altlateinischen Bibel nach Petrus Sabatier neu gesammelt und herausgegeben von der Erzabtei Beuron*, Freiburg 1949 ss. vol. 26/1, ad loc.

¹⁴ Vid. ed. R. McNally, *Tractatus Hilarii in epistolas canonicas*, *CCh* 108B, Turnholt 1973.

¹⁵ Para este aspecto puede verse CACHO BLECUA, J. M.: «'Nunca quiso mamar leche de mugier rafez'. (Notas sobre la lactancia. Del 'Libro de Alexandre' a don Juan Manuel)», pp. 209-224 en *Actas del I Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Barcelona 1988. Vid. también WARNER, M.: *Tú sola entre las mujeres. El mito y el culto de la Virgen María*, trad. esp. Madrid 1991, especialmente el capítulo 13, pp. 256-272 titulado «La leche del Paraíso». Sobre las cualidades de la leche de mujer, no ya sólo para sus hijos, sino para curar diversos males, vid. PLIN. nat. 28, 72-75. Diversos testimonios de la Antigüedad sobre lactancia, elección de nodriza, cualidades y forma de vida de éstas, etc. pueden verse en el libro de D. Gourevitch: *Le mal d'être femme. La femme et la médecine à Rome*, Paris 1984.

¹⁶ Vid. BED.: *In epistolas septem catholicas*, Turnholt 1983, pp. 232-233: «'Deponentes igitur omnem malitiam... rationabile et sine dolo lac concupiscite'. Quia renati estis, inquit, nuper et filii Dei per baptismum facti, tales modo estote per studium bonae conversationis quales recens editi infantes per naturam innoxiae aetatis ignari videlicet malitiae et doli simulare, invidere, detrahere, aliisque huius modi vitijis mancipari omnimodis ignorantis, qui sicut lac matrem naturaliter desiderant ut ad salutem crescere atque ad panem comedendum pervenire valeant, ita et vos simplicia fidei rudimenta primo de ecclesiae matris uberibus quaerite, hoc est de utriusque testamenti doctoribus qui divina eloquia vel scripsere vel etiam viva vobis voce praedicant ut bene discendo perveniatis ad refectionem panis vivi qui de caelo descendit, hoc est per sacramentum dominicae incarnationis quibus renati estis et quibus nutritis perveniatis ad contemplationem divinae maiestatis. 'Rationabile' inquit, 'et sine dolo lac concupiscite ut in eo crescatis in salutem'. Praecepto concupiscendi lac verbi tangit eos qui ad audiendas lectiones sacras inviti et fastidiosi adveniunt ignari illius sitis et esuriei de qua dominus ait...»

¹⁷ Vid. PS. BEDA, *Collectanea*, PL 94, 539-560. Nótese que tanto en éste como en los restantes textos que citan el pasaje se habla de «innumeris filiis», lo cual explica en cierto modo el término «larga» del Comentario anónimo irlandés. Únicamente en los «Aenigmata interrogativa» se habla de «multis filiis», no de «innumeris filiis».

¹⁸ Vid. BARDY, G.: «La littérature patristique des 'Quaestiones et responsiones' sur l'Écriture Sainte», *RB* 41 (1932), pp. 210-236, 341-369, 515-537 y 42 (1933) pp. 14-30, 211-229, y 328-352.

¹⁹ *Collectaneum Miscellaneum* II, 1, *CCh*, *CM* 67, p. 10.

²⁰ Vid. Epit. XV: *De catalogo grammaticorum*, ed. G. Polara, Napoli 1979.

²¹ La citada en la nota precedente y la de D. TARDI: *Les «Epitomae» de Virgile de Toulouse. Essai de traduction critique avec une bibliographie, une introduction et des notes*, Paris 1928. Lo que sí está claro es que no se refiere a ninguna de las obras gramaticales, dado que no aparece en el recientemente publicado *Index Grammaticus*, ed. V. Lommato & N. Marinone, Hildesheim-Zürich-New York 1990.

²² *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical*, Paris 1981.

²³ M. Herren: «The Pseudonymous tradition in Hiberno-Latin. An Introduction», pp. 121-131 en *Latin Script and Letters, A. D. 400-900*, Leiden 1976.

²⁴ P. Lehmann: *Die Parodie im Mittelalter*, Stuttgart 1963, según nota de J. F. Kenney: *The sources of the Early History of Ireland*, New York 1929, vol. 1, p. 144, n. 119.

²⁵ Vid. *PLS* 4, 935-6.

²⁶ No se olvide que el término empleado en todo momento es «ubera» que parece indicar pechos dispuestos para la lactancia. En este sentido, véase, C. Ripa, *Iconología*, Madrid 1987, vol. II, p. 283: «Se dice que en el pecho tiene asiento la sabiduría, tomándose en ocasiones dicho pecho como imagen que simboliza la sabiduría en sí misma».

²⁷ Así lo reconoce, entre otros, J. F. Kelly: «A catalogue of Early Medieval Hiberno-Latin Biblical Commentaries (II)», *Traditio* 45 (1989-90), pp. 393-434, esp. p. 397.

²⁸ Vid. PS. HIERONYMUS, *Expositio quattuor evangeliorum*, PL 30, 531-644, concretamente col. 552D: «'Mulier' id est, sapientia, 'abscondit in farina', id est, in corda fidelium, 'sata tria', ostendit tres filios Noe; 'donec fermentatum est totum', id est, dum praedicatum est Evangelium in totum mundum». En realidad MATT. 13, 33 dice así: «Aliam parabolam locutus est eis: Simile est regnum caelorum fermento quod accepit mulier abscondit in farinae satis tribus, donec fermentatum est totum». Respecto a este pasaje se ve que lo que en la Vulgata se refiere a una medida, «satis tribus» (vid. *La Sagrada Escritura. Texto y comentario por profesores de la Compañía de Jesús, Nuevo Testamento*, I, Evangelios, Madrid 1973, p. 153) es interpretado como «sata tria», es decir «tres hijos» y referido a los de Noe.